

Zapateroren goraizekada

Kapitalismoaren legea oihaneko piztien lege berbera da: norberak bere interes propioen alde borrokatu beste guztien kontra edozein medio erabilita, lehiak libre izan behar eta.

Horrelakoetan irabazleak gutxi batzuk besterik ez dira; gehienak galtzaile, baztertu eta kondenatuak. Baina arrakastatsuei begiratzeko hezi gaituzte, eta oraindik ere ospetsuekin liluratuak bizi gara, gure kontura nahi dutena egiten dutela konturatu gabe. Are gehiago, haien onurak on egiten digula sinesten dute gehienek.

Enpresaburu, bankari, espekulatzailerik eta finantza munduko marrazoak mimatu egiten dituzte gobernuek. Zergak barkatzen dizkiete. Askatasun osoa ematen zaie nahi dutena egiteko, eta horrela, asko, gehiegi aberastu dira, Estatuak eta gu pobretzen joan garen heinean.

Mozkinak maximizatzeko burbuila izugarria sortu zuten, eta honek eztanda egin zuenean, "larri-larri" gelditu ziren, itozteko zorian. Estatuak salbatu egin zituen, gure lanaz sortutako aberastasuna beraiei emanez. Espainiako Estatuak 61.000 milioi euro eman dizkie bankuei orain arte.

Burbuilaren leherketak ekonomia erreala zipzitu, eta milioika langilek lana galdu du. Lana galtzeaz gain, milaka eta milaka familierik bankuek etxea kendu diete, hipoteka ezin ordainduta. Egoera benetan larrian dago langile asko eta asko, eta mehatxupean beste horrenbeste.

Zapatero atera al da itota dabilen langileak salbatzera? Ez. Zapaterok beherantz bultzatu ditu itozten ari diren langileak iragarri dituen murrizketekin (15.000 euro).

Eta zergatik egin ditu murrizketa horiek? Estatuak diru gabe gelditu delako aberatsei zergak barkatuta eta bankuak salbatzeko erabilitako dirua dela eta, besteak beste. Halaxe, Estatuak zorretan sartu da berak salbatutako bankuekin, eta banku hauek gastu soziala murrizteko exijitu diete. Beste gastu batzuk ez dira ikutu ere egin, helburua arlo publikoa eta langileak ahultzea baita, banku eta sektore pribatuek botere handiago eskura dezaten.

Banku sektoreko esku hartze publikoa 2009an

Intervención pública en el sector bancario en 2009

	27- EUROPAR BATASUNA <i>Unión europea</i>	ESPAINIAKO ESTATUA <i>Estado español</i>
ONARTUA (€) <i>Aprobado</i>	3,7 bilioi euro	230.000 milioi
ONARTUA(%BPG) <i>Aprobado (% PIB)</i>	BPGaren %31,4 <i>% sobre el PIB</i>	BPGaren %21,9 <i>% sobre el PIB</i>
EMANDAKOA (€) <i>Entregado</i>	1,5 bilioi euro	61.000 milioi
EMANDAKOA (%BPG) <i>Entregado (% PIB)</i>	BPGaren %12,7 <i>% sobre el PIB</i>	BPGaren %5,8 <i>% sobre el PIB</i>

Iturria: Europako Batzordea

Movilización social para un cambio de modelo

Las duras luchas obreras de principios del siglo pasado lograron que el poder económico cediera parte de su cuota de poder a los Estados, formando así el Estado del bienestar que gobernó Europa hasta la llegada al poder de Thatcher y Reagan. Durante tres décadas desde el final de la segunda guerra mundial se consiguió que el poder estuviera compartido entre el sector privado y el Estado, gracias a una fiscalidad progresiva y a un potente sector público.

En estas tres décadas la lucha obrera perdió fuerza, dedicada a la gestión del estado de bienestar. El poder económico se dió cuenta de ello y procedió a la ofensiva sin encontrar resistencia alguna: privatización del servicio público, minimización de protección social, reducción de impuestos a rentas altas y de capital, globalización económica... Con ello el sector privado arrebató el poder al Estado y lo puso a sus pies.

Es el poder económico quien gobierna desde entonces, y no cede en su empeño de robar cada vez más parcela al sector público. Para ello utilizan también las épocas de crisis, en las que la población queda en estado de shock, y llega a tragar medidas antisociales que de otro modo no aceptaría. Ejemplos más claros que los que se han dado estos días en Grecia y España son difíciles de encontrar.

El poder económico creó la crisis por su propio

funcionamiento libre y desregulado. Los Estados lo salvaron con dinero público, endeudándose. Los bancos recibieron dinero público al 1%, y ahora se lo han dado prestado a los Estados al 5%. Un negocio redondo. Y ahora amenazan con subir el tipo de interés a no ser que se apliquen las políticas que ellos dictaminen: guerra al sector público y a la clase trabajadora, para lograr otra salida en falso de la crisis. Una salida a favor del poder económico, a costa de deteriorar la vida de la clase trabajadora.

Para salir de la crisis de una manera justa, y para evitar que se vuelva a producir en el futuro otra nueva crisis por las mismas causas, es imprescindible un cambio radical de las políticas públicas: una regulación de los mercados financieros para prohibir la especulación, la mejora de las condiciones laborales, una fiscalidad más justa y una reorientación del gasto público para cubrir las necesidades sociales. ELA viene planteando de manera reiterada múltiples propuestas en estos campos.

Hacemos un llamamiento a la clase trabajadora y a la sociedad en general para combatir las políticas que nos están aplicando los gobiernos en sus distintos niveles (Gobierno Vasco, Gobierno de Navarra y Diputaciones Forales aplican también estas políticas). ELA considera imprescindible la movilización social para conseguir el cambio de modelo que demandamos.

Sueldos récord en plena crisis

Los 584 consejeros ejecutivos y altos directivos de las empresas del Ibex 35 cobraron un millón de euros de media en el peor año de la recesión. (El País 2010/05/16)

Gogoetarako gaiak

- Zergatik ematen zaio botere ekonomikoari eskatzen duen guztia? Zergatik ordaindu behar dugu krisia sortu ez genuenok? Nork agintzen du? Demokraziarik ba al dago?

- ¿Para reducir el déficit por qué no aumentan los impuestos a las rentas altas? ¿Por qué la reducción de gasto se hace del gasto social y no del ejército, la iglesia o la casa real?

- Nora joango da funtzionarioei, pentsionistei, guraso berriei, dependienteei, eta GKEei kenduko dieten dirua? Nora doaz enpresaburu eta bankariek irabazten dituzten milioika euroak?

- ¿Por qué cede el poder económico parte del poder después de la II guerra mundial? ¿Por qué pasa a la ofensiva a partir de 1980? ¿Por qué intentan reducir el sector público? ¿Cómo podemos pararlos?

Otros documentos adjuntos

- Los muchachos del FMI, Isidro Esnaola
- Zapatero hinca la rodilla, Juan Torres López

Irakurgai interesgarriak

- Gobernuak bankuen esanetara. Análisis de las ayudas públicas en esta crisis al sector financiero. 2010eko Maiatza. ELA (<http://www.mrafundazioa.org/dokumentazio-zentrua/nazio-batzordearen-agiriak/beste-dokumentuak/gobernuak-bankuen-esanetara>)
- Documentos 15: El legado ideológico del pacto social y su fracaso. Asbjorn Wahl. 2008ko ostaila. Manu Robles-Arangiz Institutua

Los muchachos del FMI

Isidro Esnaola, Economista

Gara 2010/05/03

Ayer se reunieron los responsables de finanzas del Eurogrupo para dar el visto bueno al plan que ha preparado el FMI para Grecia. «Salvar» o «ayudar» a Grecia es mucho decir, sobre todo cuando detrás de los planes está el FMI, que lleva un gran número de catástrofes sociales y económicas acumuladas a sus espaldas. En cualquier caso, justo antes de que el Gobierno de Grecia pidiera activar el mecanismo de ayuda, la Oficina Europea de Estadísticas, Eurostat, publicó los datos sobre la situación de las cuentas públicas de los 27 países de la Unión Europea. Creo que merece la pena detener la atención por lo menos en cuatro de ellos.

En primer lugar está el caso de Grecia, que se encuentra en el centro del torbellino. Como se ve en el cuadro adjunto, la riqueza creada ha caído, la deuda pública ya supera la riqueza y el déficit en las cuentas del Estado llega al 13,6%. Nada que no se sepa ya. Dicho de otra forma, el barco griego encoge, está tan lleno de agua que ésta ya rebosa por los cuatro costados y además tiene un agujero que ocupa el 13,6% del casco de la nave por donde no para de entrar agua. Para reflotarlo, primero hay que tapar el agujero o, lo que es lo mismo, reducir el déficit de las cuentas públicas y luego empezar a achicar agua, es decir, pagar la deuda. Otra solución sería aumentar el tamaño del barco, o sea, que la economía crezca. Pero de esta segunda opción nadie habla. Para conseguir esos objetivos, la Unión Europea y el FMI están pidiendo a Grecia que suba los impuestos, fundamentalmente el IVA y los especiales sobre la gasolina y el tabaco, y baje los gastos, esencialmente el sueldo de los funcionarios públicos, y congele las contrataciones en el sector público. Le piden también que congele el sueldo de los trabajadores privados, no tanto en solidaridad con los empleados públicos, sino más bien para que la producción griega recupere competitividad, pero bueno, este es otro tema.

Un país que ha seguido este programa a rajatabla desde que quedó en manos del FMI allá por el año 2008 ha sido Letonia. En el cuadro adjunto se puede observar que la riqueza ha caído en un año nada más y nada menos que un 18%, el paro se ha disparado desde el 7% hasta el 17,1% y, según el último dato de marzo de 2010, llega ya al 22,3%. A día de hoy es el único país de Europa que supera al Estado español en porcentaje de parados. La economía ha encogido brutalmente pero si observamos el déficit público, éste ha continuado subiendo, pasando del 4,1 al 9% del PIB, o sea que el objetivo declarado de todas estas medidas tampoco se ha cumplido. Viendo estos resultados, cualquiera diría que los muchachos del FMI son bastante «paquetes». Por eso, el Gobierno portugués ha optado por otro camino y, aunque ha recortado algunas prestaciones públicas para reducir gastos, ha decidido además crear un nuevo impuesto sobre las plusvalías obtenidas en bolsa y aplicar el 45% a los tramos más altos de renta, es decir, subir los impuestos a los más ricos. De esta forma, obliga a una mayor aportación a aquellos que más tienen, lo que además de ser más justo, genera un menor impacto en la recuperación económica.

En cuanto al Estado español, sigue el camino de Grecia. Tiene un boquete en el casco de dimensiones parecidas. La diferencia es que el agua solamente ha inundado las bodegas hasta la mitad (53% de deuda), pero a este paso todo llegará. Otra diferencia es que el Estado español ya ha subido los impuestos especiales y el IVA subirá en julio y, a pesar de ello, no se ve ninguna mejoría en las cuentas públicas. El problema es que desde que Rato dijo aquello de que «hemos conseguido bajar los impuestos y subir la recaudación», los sucesivos gobiernos del PP y del PSOE no han hecho otra cosa que destrozar el sistema fiscal cargando todo el peso de la recaudación en los impuestos indirectos y las tasas y en las nóminas de trabajadores y trabajadoras. Pero, cuando el paro se dispara la recaudación cae en picado porque se pierden un montón de nóminas; y si además la actividad económica flaquea, los impuestos indirectos y las tasas simplemente dejan de recaudar. De esta forma ha pasado de recaudar el 40% de la riqueza a solamente el 34%, la mayor caída de toda la Unión Europea, lo que deja el peso del sector público al nivel de Letonia, Lituania o Rumanía. Con estos mimbres difícil será ahora tapar el agujero. Es en este momento cuando se están notando los daños provocados por todas las bajadas de impuestos durante los años de bonanza económica siguiendo las doctrinas liberales. Sin embargo, todo indica que el Gobierno quiere seguir por el mismo camino que Grecia y Letonia.

En este panorama destaca la situación de Suecia. La crisis económica apenas ha afectado la recaudación; el agujero en los presupuestos públicos es muy pequeño, solamente 0,5%, y eso que la parte de la riqueza que maneja el Estado es del 56% y la economía ha caído el 3,1%. La deuda, por su parte, es apenas el 42,3% de la riqueza. Suecia ha hecho caso omiso de las recetas liberales y ha mantenido su estado de bienestar, tanto en el apartado de ingresos, con un sistema fiscal relativamente justo, como en el de los gastos, invirtiendo en una amplia red de servicios sociales que crea y mantiene el empleo y mejora la calidad de vida de la gente al proporcionar servicios útiles. Una política que, alejada de la doctrina liberal, no proporciona grandes crecimientos en las épocas de bonanza pero que resiste bien las crisis dando, así mismo, seguridad a sus habitantes. El paro ha subido un 2,1% en el último año, nada que ver con lo que tenemos alrededor.

Además, Suecia decidió no entrar en la zona euro y, por lo tanto, mantiene un importante resorte de soberanía económica como es la moneda propia que le permite revalorarla o devaluarla según las circunstancias, cosa que no se pueden permitir otros países como Grecia, Portugal o el Estado español.

Como se puede deducir de estos ejemplos, los programas de rescate auspiciados por el FMI, y en este caso apoyados por la Unión Europea, no están diseñados para fomentar un desarrollo basado en las necesidades internas del país en cuestión, que es a fin de cuentas para lo que tiene que servir la economía, sino para colocar a dicho país en una posición totalmente subordinada y dependiente dentro del mercado mundial o, como se decía antes, dentro de la división internacional del trabajo. A pesar de toda la retórica liberal que los acompaña, estos programas ni recortan el déficit ni sanean las cuentas; para lo único que sirven es para destruir la economía local y dejar los trozos más apetecibles en manos de los grandes tiburones internacionales.

Con o sin FMI de por medio, se nos viene encima un ajuste de esas características. Más vale que pongamos nuestra txalupa a navegar antes de que lleguen los muchachos del FMI.

Zapatero hinca la rodilla

Juan Torres López

juantorreslopez 2010/05/13

El paquete de medidas que hoy ha propuesto el presidente Zapatero en el Parlamento es un paso más y ya bien evidente de la extorsión a la que se enfrenta el gobierno y la sociedad española.

La justificación del paquete ha sido el déficit presupuestario tan elevado que se está registrando y el tratar de evitar que en España suceda lo que ha ocurrido semanas atrás en Grecia.

Con esa excusa se han anunciado recortes en el gasto público, en las prestaciones sociales que suponen un robo infame de derechos y de dinero a miles de discapacitados y dependientes que nunca podrán salir a la calle a protestar contra esta medida, en las pensiones y en los sueldos de los funcionarios, además de retirar el cheque bebé que siendo en realidad una medida muy liberal el presidente presentó en su día como una de las grandes conquistas sociales de su gobierno, todo lo cual será formalmente aprobadas en el próximo Consejo de Ministros.

La premura con que se han anunciado hace pensar que se trata de medidas muy improvisadas y que a la hora de aplicarse en concreto sufrirán cambios significativos respecto a su formulación inicial. Aunque en todo caso hay que señalar que ni siquiera se puede considerar que se trate de medidas de gran envergadura. El mayor ahorro de gasto se hace en inversiones que no se han mencionado y que como señalaré enseguida representarán en última instancia disminuciones de ingresos para las empresas.

Y el que supone la reducción salarial no puede considerarse tampoco de una cuantía capaz de reducir significativamente el déficit, por lo que más bien hay que entenderlo como una amenaza, como la expresión de un pulso que los banqueros y la patronal están dispuestos a ganar a los trabajadores y a la sociedad en general.

Como el propio Zapatero ha tenido que reconocer, aunque con la boca muy chica, las medidas van a suponer un lastre para la actividad económica, justo ahora que parecía que se estaba recuperando. Sin lugar a dudas van a retrasar la generación de actividad y de empleo y, por tanto, de rentas, así que a la postre puede resultar que en lugar de reducir el déficit hagan más difícil hacerle frente en los próximos años. Y por supuesto traerán consigo una pérdida neta de bienestar grande para los sectores más desfavorecidos.

En el paquete tampoco hay mención alguna a vías alternativas para la obtención de ingresos, se renuncia a políticas impositivas más justas y eficaces que luchen contra la evasión y el fraude fiscal y que obliguen a que los más ricos y, sobre todo quienes han ocasionado la crisis, aporten también su esfuerzo.

Por lo tanto, lo más relevante del paquete de medidas que ha propuesto Zapatero es que en realidad no buscan reducir el déficit y mejorar la marcha de la economía. Para reducir la deuda (suponiendo que eso fuera de verdad lo prioritario para la economía e incluso para los acreedores del Estado español) lo mejor es reactivarla y dinamizar la actividad, no frenarla y limitar la fuerza de los motores que pueden ponerla definitivamente en marcha. Sobre todo, garantizar el flujo de financiación que se cortó por la bancarrota bancaria y del que Zapatero no dice nada y, además de ello, recaudar más impuestos sobre los beneficios extraordinarios que están obteniendo los especuladores y las grandes corporaciones y entidades financieras.

Lo que hay detrás de las medidas de Zapatero no es, por tanto, otra cosa que lo que él mismo ha reconocido implícitamente al responder a los dirigentes de Izquierda Unida: se trata de una imposición de los poderes financieros que lo que buscan verdaderamente es limitar la acción de los gobiernos y de los estados y establecer mejores condiciones aún para rentabilizar su actividad. Y lo que han hecho en esencia es hacer que el presidente del gobierno español ponga rodilla en tierra y se rinda sin condiciones ante ellos.

No asistimos a la puesta en marcha de un plan de reactivación o salvación de la economía. Se está cometiendo un chantaje, una extorsión, y por eso lo que verdaderamente está en juego es la democracia, es decir, la posibilidad de que seamos todos los ciudadanos y ciudadanas quienes podamos decidir colectivamente sobre nuestro futuro o solo los ricos y los poderosos.

La salida fácil es acusar una vez más a Zapatero de complicidad y debilidad. No sé si es cómplice o víctima. No podemos saberlo pero la realidad es que en lugar de empoderarse con el apoyo de la ciudadanía para hacerle frente a esos poderes que él mismo dice que se imponen a los gobiernos legítimos (al "terrorismo financiero" de que hablaba su compañero de partido presidente de la Junta de Andalucía) asume sus decisiones y nos las quiere hacer pasar como saludables cuando en realidad van a hundir mucho más a la economía española y a empeorar las condiciones de miles de ciudadanos y ciudadanas. Y además lo está haciendo tan mal que incluso en su discurso de hoy hay errores de bulto (como cuando hace cronología de la crisis) y comentarios que pueden indignar, como cuando dice que "Son los mismos [los ciudadanos] que nada han tenido que ver con el origen, el desarrollo y las fases de la crisis. Son, por el contrario, los que han sufrido sus consecuencias. Y son, ahora, los que mayoritariamente deben contribuir a los esfuerzos necesarios para corregir los efectos de la crisis". Muy pronto los mismos poderes que han presionado para que se tomen estas medidas que son simplemente un modo de arrodillar a los ciudadanos y al que al fin y al cabo es su presidente libremente elegido, dirán que son insuficientes y pedirán más esfuerzos. Y ante ello podemos permanecer en silencio o exigir de una vez que la crisis la paguen quienes la han provocado y que se cierre para siempre el casino financiero. Por eso es necesaria la convergencia más amplia posible de sindicatos, partidos, organizaciones y personas que no quieran seguir siendo avasallados. No hay otra solución.